

#9FNuncaMás

Hace un año el presidente Nayib Bukele ocupó militarmente la Asamblea Legislativa para presionar y buscar imponer su voluntad. Mostró un claro comportamiento autoritario y optó por la fuerza bruta, en lugar de la razón y el diálogo. El presidente Bukele intentó un golpe de Estado, pero fracasó.

Tras la firma de los Acuerdos de Paz, los salvadoreños construimos una ruta para consolidar la institucionalidad democrática. Es imperfecta, pues no ha satisfecho muchas necesidades de la sociedad, pero es el mejor camino para solucionar civilizadamente los problemas. No es la vía de la barbarie que transitó el presidente hace un año.

Ese día el presidente Bukele dijo: "Ahora está muy claro quién tiene el control de la situación". Pero la Sala de lo Constitucional impidió que ese golpe se consumara, demostrando que es la Constitución, y no él quien aún tiene el control de la situación.

Tras su fracaso el 9-F, el presidente Bukele no ha cesado de atacar a la Constitución, a la prensa, a los opositores, a las organizaciones de la sociedad civil y a las instituciones. Incluso ha menospreciado a personalidades internacionales que exigen el respeto al Estado de derecho. La amenaza no solo persiste, sino que ha escalado.

Podemos discrepar en muchos puntos entre nosotros, pero coincidimos en que El Salvador no debe volver a un régimen autoritario. Incluso en la adversidad defenderemos la Constitución, la República y la democracia, y confiamos en que la mayoría de salvadoreños y la comunidad internacional nos acompañará.

San Salvador, 9 de febrero de 2021